

TRANSFORMACIONES GLOBALES TERRITORIOS

**Desarrollo Rural en
Argentina
Experiencias y
aprendizajes**

Pablo Rodríguez Bilella
Esteban Tapella
Compiladores

Artículo de la Lic. Magdalena Frigerio, en página 300

Microcrédito rural en Argentina.¹

El caso C.A.U.Que.Va.

Provincia de Jujuy

En las últimas dos décadas se ha investigado y escrito mucho sobre el microcrédito en América Latina. Algunas corrientes sostienen que la masificación de los servicios financieros y el alcance de la sostenibilidad institucional son condiciones que -alcanzadas en conjunto- pueden contribuir significativamente a la reducción de la pobreza. Otras corrientes argumentan que para producir un impacto real sobre los pobres es necesario profundizar el alcance al microcrédito, brindándoles diversos servicios que permitan mejorar e impulsar el desarrollo integral de las personas y modificar su situación de marginalidad.

Este trabajo analiza el caso de un Programa de microcrédito rural desarrollado por una Organización de productores de la provincia de Jujuy, la Cooperativa Agropecuaria y Artesanal Unión Quebrada y Valles Ltda. (C.A.U.Que.Va). El análisis de la experiencia pretende encontrar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Hasta dónde es el microcrédito una herramienta que por sí sola impulsa el desarrollo de los pequeños productores rurales?
- ¿En qué medida proponerse la masividad en servicios de micro-crédito para sectores rurales, puede incidir en el cumplimiento de la misión social de una Institución?

La elección de C.A.U.Que.Va. como caso de análisis se fundamenta en que es una experiencia reconocida como exitosa en Argentina por su carácter de organización que presta diversos servicios a los pequeños productores rurales (PPR), entre los que se encuentra el microcrédito; y fundamentalmente, porque éstas y otras preguntas surgen en diversos momentos de su vida institucional.

Se ha organizado este trabajo en cinco partes. Primero, a modo de marco de referencia conceptual, se analizan las principales teorías y enfoques sobre microcrédito rural. En la segunda parte se describe la situación en la que se encuentran los pequeños productores en relación al acceso a servicios financieros en Argentina. En la tercera parte, se caracteriza el contexto geográfico, productivo y cultural de la provincia de Jujuy y de los productores rurales que integran la Cooperativa. También se explica el origen e historia de C.A.U.Que.Va., y cómo organiza los servicios que presta. En cuarto lugar, se profundiza en el Programa de microcrédito rural de la Cooperativa y en sus características. Por último, se analizan las estrategias y líneas de acción llevadas adelante por C.A.U.Que.Va., reflexionando sobre sus fortalezas y debilidades y sugiriendo diversas estrategias y enfoques de intervención que provoquen impacto en la reducción de la pobreza rural argentina.

Enfoques sobre microcrédito rural. Entre la masividad y el impacto

Las microfinanzas son servicios financieros especialmente diseñados para personas de bajos recursos o excluidas del acceso a la Banca formal, y tienen como objetivo promover mejores condiciones para la producción; la generación de trabajo sustentable y su calidad de vida. Los productos incluyen pequeños préstamos (microcréditos); servicios* de ahorro; seguros; remesas; etc.

En microfinanzas, como resume Ruth Muñoz (2006), existen al menos dos enfoques que se

¹ La autora agradece a Ruth Muñoz por sus valiosos comentarios y sugerencias al primer borrador de este trabajo. Se agradece también a Mayela Lamas; Andrés Longoni y Javier Rodríguez, de C.A.U.Que.Va., por el aporte de información y material básico sobre la experiencia.

diferencian principalmente en su mirada sobre la población objetivo, los servicios a ofrecer; el impacto que genera y la sustentabilidad de esa oferta: son reconocidos como los enfoques: welfarista y el welfarista. El primero está representado por actores como CGAP2 (Consultative Group to Assist the Poor o Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) entre otros, y sostiene que la población objetivo de las microfinanzas son "los menos pobres". Enfatiza la sustentabilidad financiera y su alcance - dado por la escala - y promueve la especialización financiera, abarcando todos los servicios financieros posibles. El enfoque welfarista, representado por la Cumbre de Microcrédito, considera que la principal población objetivo son "los más pobres de los pobres" y enfatiza su accionar en el alivio de la pobreza y en la oferta de microcrédito junto a otros servicios no financieros como la capacitación. Otro aspecto importante que los diferencia, es el costo del crédito para los usuarios y si los conceptos a incluir se cubren exclusivamente con los ingresos generados por la tasa que cobran, o se subsidia con fondos de donaciones o subsidios privados y/o públicos (Muñoz, 2006).

Según un informe realizado en el año 2006 por la Campaña de la Cumbre del Microcrédito, de un total de 3133 Instituciones que enviaron información, 54 % se encuentran en Asia y el Pacífico; 31 % en el África Subsahariana; 14 % en América Latina y el Caribe; y el resto se divide en un promedio de treinta Instituciones de Microfinanzas (IMF) por Región. Respecto a la cantidad de personas promedio alcanzadas por IMF en cada una de ellas, se destacan: Asia/ Pacífico y Medio Oriente/ África del Norte -164 % y 120 % arriba del promedio, respectivamente-, encontrándose América Latina y el Caribe en un tercer lugar, 28 % debajo del promedio general.

Cuadro 2. Instituciones y usuarios de Microfinanzas.

Región	IMF	Usuarios 2005	Promedio Usuarios/IMF
África Subsahariana	959	7429730	7747
Asia y el Pacífico	1652	96689252	58529
América Latina y el Caribe	439	4409093	10043
Medio Oriente y África del Norte	30	1287318	42911
Total de los países en desarrollo	3080	109815393	35654

Otro estudio realizado por el Grupo consultivo de ayuda a la población más pobre - Programa de Microfinanzas (CGAP) en el año 2004, describe que en América Latina y el Caribe las microfinanzas han crecido más en los países pequeños que en los grandes. De los más de 10 millones de población potencial de microcrédito, casi siete viven en países que prácticamente no cuentan con microcréditos: en Argentina, Brasil, México, Uruguay y Venezuela, menos de 150000 personas reciben microcrédito. Otros 2.5 millones viven en países que han comenzado a desarrollarlo: Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Paraguay y Perú. Sólo 600000 personas viven en áreas en que el microcrédito alcanza al menos la mitad de su mercado (Bolivia; El Salvador; Honduras; Nicaragua). Una razón por la que no crece tanto en los países más grandes, podría ser la falta de ONGs desarrolladas o, que mientras crecen los créditos al consumo, la motivación para desarrollar Instituciones de microfinanzas especializadas, tiende a desaparecer (Christen, 2001).

Específicamente en el medio rural latinoamericano, la mayor parte de los estudios indican que aún persiste un fuerte rezago de las microfinanzas frente a lo que ocurre en el ámbito urbano. En

² <http://www.egap.org/portail/site/cgiip/>

términos generales, se señala que las áreas rurales son zonas con baja demanda, con mayores costos de transacción, y que poseen estacionalidad en la producción, lo que condiciona fuertemente los servicios que debe ofrecer una IMF que busque el impacto y la masividad. Además, las actividades rurales sufren habituales variaciones en los precios, poseen bajas tecnologías, dificultades en la comercialización de su producción y una escasa posibilidad de generar excedentes en forma periódica que les permita asumir el compromiso de créditos. Por otro lado, en el contexto rural se acentúa —con respecto a las áreas urbanas- un vacío jurídico y regulatorio para la provisión de servicios financieros. Por estas razones, no resulta un sector atractivo para muchas Instituciones financieras tradicionales, que cuando ofrecen servicios financieros a poblaciones de áreas rurales, no siempre distinguen la dimensión rural de la urbana, ni reconocen la multiactividad de la economía familiar rural.

Consecuentemente la tasa de penetración de las microfinanzas en el ámbito rural continúa siendo insuficiente. Las Instituciones de microfinanzas no siempre tienen capacidad de responder a la demanda diversificada de productos crediticios de corto, mediano y largo plazo: las tecnologías existentes en microfinanzas son más apropiadas para responder a las necesidades de financiamiento rápido, de poca cuantía y de corto plazo. Las demandas de los Pequeños Productores Rurales (PPR) para inversiones en equipos y bienes de producción no se encuentran aún cubiertas, excepto por algunas Cooperativas, programas de Estado o algunas líneas de Bancos estatales, que terminan focalizando sus servicios en los productores medianos o grandes, fundamentalmente por ser sectores que poseen las garantías y patrimonio que requieren.

En los últimos años, se encuentra en discusión un nuevo paradigma en microfinanzas rurales que integra posiciones que hasta ahora parecían opuestas. Este nuevo enfoque rescata la importancia de la sostenibilidad, la rentabilidad y los mecanismos de mercado, pero sobre todo, tiene una fuerte preocupación por la cobertura y profundización del microcrédito rural. También reconoce a las Instituciones públicas siempre y cuando estén ligadas a tres consensos: colocaciones rurales y no sólo agrícolas; oferta de servicios financieros variados y no sólo crédito y una preocupación central por colocar la sostenibilidad como una meta (Tri-velli y Venero, 2007).

Como resalta Isabel Cruz, la mayoría de las Instituciones de microfinanzas han nacido con la vocación social de apoyar a los pobres, pero las prácticas de comercialización creciente en las microfinanzas y su énfasis en "las mejores prácticas financieras" que han dominado el sector muchos años, han relegado el objetivo central de disminuir la pobreza y construir servicios financieros incluyentes (Cruz, 2007). En este camino, desde hace unos años se han comenzado a impulsar herramientas de medición de desempeño social - proceso mediante el cual los objetivos sociales son llevados a la práctica -, abarcando distintos instrumentos que evalúan tanto a los beneficiarios de crédito como a las instituciones en el alcance de su misión social. Las iniciativas vigentes son fundamentalmente dos: el grupo CERISE (Comité d'Echanges, de Reflexión et d'Information sur les Systèmes d'Epargne-crédit) de Francia y el consorcio IMPACT3 (Consortio creado por el IDS - Institute of Development Studies, está integrado por diversas organizaciones que trabajan para promover y sostener el gerenciamiento del desempeño social para IMFs.)

Lamentablemente, y en consonancia con lo anterior, no existen aún suficientes evaluaciones de impacto en los ámbitos rurales, dificultando aún más cualquier estrategia de masificación de los servicios. Como menciona Olivier Pierard, "las finanzas rurales son un campo donde se requiere romper paradigmas e ideas preconcebidas. Las experiencias presentadas son, a veces, poco o difícilmente transferibles a otros países o regiones del mundo. Lo que importa sobre todo es el proceso mediante el cual las Instituciones llegan a diseñar e implementar productos nuevos para atender a sectores específicos de la población. Los casos demuestran también la enorme diversidad de las poblaciones objetivos." (Pierard, 2003)

³ Estos aspectos son desarrollados con amplia profundidad en <http://www.cerisc-micro-finance.org/> y <http://www.impact.org/>

El acceso al crédito en Argentina

En Argentina, el microcrédito comienza a desarrollarse a fines de los '80, en manos de Organizaciones sin fines de lucro, fundamentalmente o como nuevas líneas de acción de algunas organizaciones ya existentes. A pesar de la relevancia alcanzada a nivel internacional, las microfinanzas no consiguen consolidarse en el país.

Recién lo hacen en el año 2001 ante una profunda crisis marcada por la recesión económica; la situación de pobreza; el desempleo y el empleo informal. En ese contexto, las microfinanzas comienzan a ser una alternativa para las numerosas familias que se encontraban en situaciones de vulnerabilidad y marginalidad. Así comienzan a surgir diferentes Instituciones de microfinanzas en las más variadas zonas del país, que ofrecen crédito a personas cuyos ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza y que cuentan con algún tipo de emprendimiento productivo. Una estimación personal realizada sobre la base de diversos estudios e informes, permite aproximar un universo de 150 Instituciones de microcrédito de diferente envergadura; de ellas, las que intervienen en las zonas rurales, son las más escasas y actúan en áreas específicas y con un reducido alcance. Este grupo de Instituciones es muy heterogéneo, encontrándose IMF que tiene actualmente más de 5000 usuarios de crédito y otras que no superan los 20, así como organizaciones sin personería jurídica, ONGs, Sociedades Anónimas y Bancos.

Un diagnóstico propio realizado sobre la base de diversos estudios y al trabajo de campo en distintas provincias desde el año 1993, permite visualizar que las microfinanzas en Argentina se enfrentan a un escenario complejo:

- dificultad de las IMF para alcanzar la sostenibilidad debido en parte a la dispersión geográfica de las unidades económicas a financiar, generando carteras de escaso tamaño y con altos costos operativos;
- incipiente desarrollo institucional que se traduce en recursos humanos poco capacitados en temas específicos de microfinanzas, gobernabilidad débil de las IMF, operatorias deficientes e infraestructura escasa (en sistemas y tecnología);
- el acceso al financiamiento se torna dificultoso, siendo las fuentes internacionales escasas y de difícil acceso para las IMF argentinas, por los altos requisitos que imponen -créditos en monedas duras; plazos cortos para el repago; altas tasas de interés y excesivas garantías-; calificaciones establecidas básicamente en función de las condiciones del país, que carece de seguridad jurídica y que cuenta con una historia reciente de falta de previsibilidad y estabilidad, sumándole una carencia de marco regulatorio específico o adecuado para las microfinanzas. Respecto a las fuentes de financiamiento nacionales resultan escasas aún; si bien la Banca privada muestra cada vez mayor interés en el sector, son pocos los que se han involucrado y cuando lo hacen imponen requisitos inaccesibles para las IMF argentinas en su estado de desarrollo actual;
- iniciativas estatales poco homogéneas y desarticuladas. Desde el año 2005 las microfinanzas han pasado a formar parte de la agenda pública a través de la Ley de Promoción del Microcrédito⁴. Sin embargo, no existe consenso respecto al significado e implicancia de las microfinanzas entre los diversos actores estatales.

En el sector rural, aparte, existen otras características que debieran considerarse en el momento de planificar esquemas de microcrédito:

⁴ Ley 26117- Promoción del microcrédito para el desarrollo de la Economía Social, promulgada: 17/7/2006. Tiene como objetivo la promoción y regulación del microcrédito, a fin de estimular el desarrollo integral de las personas, los grupos de escasos recursos y el fortalecimiento institucional de Organizaciones no lucrativas de la Sociedad Civil que colaboran en el cumplimiento de las Políticas Sociales

- los ciclos estacionales de la producción exigen mayor flexibilidad en los plazos en una IMF, la escasa infraestructura y los servicios de comunicación insuficientes, dificultan la llegada del crédito y encarece su costo;
- la escasa diversificación aumenta el riesgo de la IMF al concentrar las líneas de crédito en escasos sectores productivos;
- las dificultades y limitaciones en la comercialización, dada la situación de pobreza e indigencia en la que se encuentran muchos pequeños productores;
- la baja densidad demográfica, el alejamiento de los centros urbanos y los costos elevados de transporte, constituyen obstáculos físicos reales para el acceso a los mercados;
- la escasa información sobre los mercados, la falta de experiencia comercial y, en muchos casos, la ausencia de una Organización que los represente y gestione colectivamente por sus derechos.

Oferta de crédito rural

En Argentina, la oferta crediticia al sector rural se encuentra concentrada mayoritariamente en los productores capitalizados. Muy pocos pequeños productores acceden al financiamiento formal, siendo sus principales fuentes:

- Programas Sociales específicos para el sector de la pequeña agricultura (como el Programa Social Agropecuario-PSA; Proinder; Prodernea, entre otros de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación - SAGPyA del Ministerio de Economía), y otros programas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación o provinciales;
- Bancos Provinciales o Nacionales;
- Cooperativas agropecuarias;
- ONGs que otorgan crédito, la mayoría de las cuales lo hace con otros servicios no financieros de apoyo a los PPR;
- fuentes informales como los almaceneros; intermediarios; familia res, etc.

La principal fuente de financiamiento formal en el sector rural se ha concentrado en la Banca oficial, responsable del 80% de los préstamos ;il sector agropecuario entre 1960 y 1980. El Banco de la Nación Argentina atiende un 44% del total de la cartera de crédito agropecuario, ubicándose en segundo lugar los Bancos provinciales (atienden 26% de la cartera); mientras que entre los Bancos privados nacionales y extranjeros cubren el 29% restante. A partir de las políticas de liberación económica se redujo la participación del Banco de la Nación Argentina, y aumentó la participación de los Bancos provinciales (muchos de ellos privatiza-dos) y del sector financiero privado, concentrándose mayoritariamente en el sector de productores capitalizados de la Pampa Húmeda (Tapella, 2005).

En síntesis, las microfinanzas en Argentina se encuentran en una etapa inicial y muy incipiente de desarrollo, tanto en los sectores urbanos como rurales, quedando un largo camino de desafíos y oportunidades por delante.

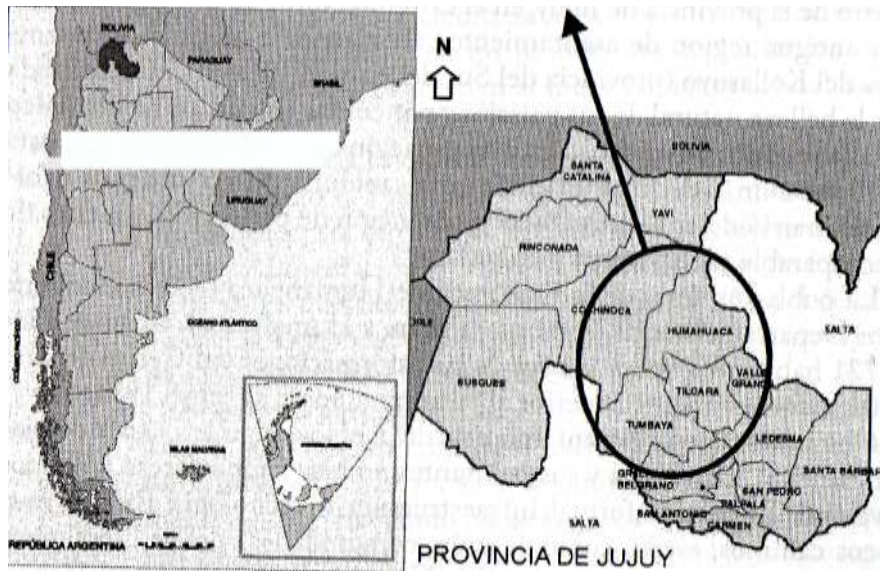
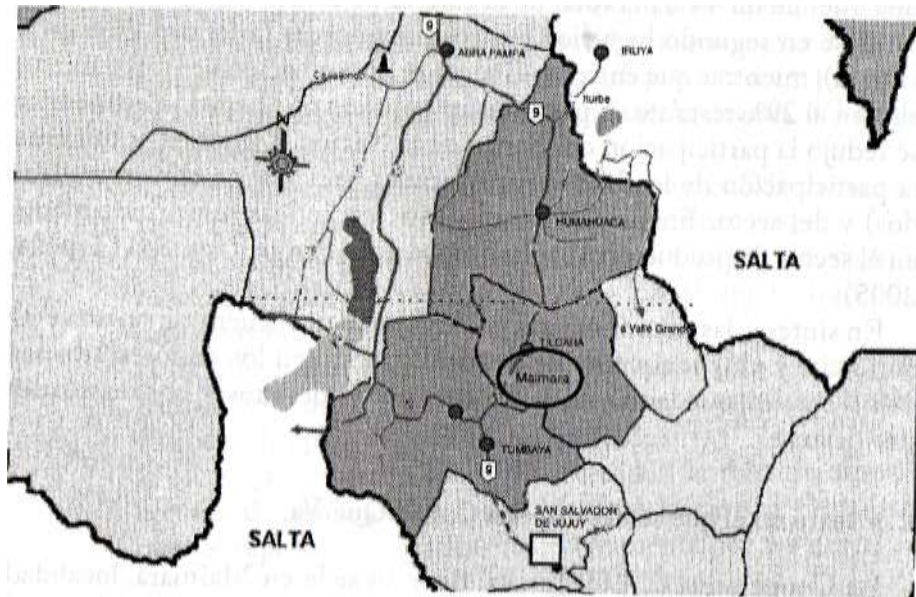
Contexto en el que se desempeña C.A.U.Que.Va.

La Cooperativa C.A.U.Que.Va. tiene su sede en Maimará, localidad ubicada en la Quebrada de Humahuaca, micro región ubicada en el centro de la provincia de Jujuy, en el extremo Noroeste de Argentina. Es una antigua región de asentamientos aborígenes u originarios, miembros del Kollasuyo (provincia del Sur del mundo Incaico), caracterizada por la belleza natural de sus paisajes y por contar con un ambiente único para la producción agrícola. La combinación de la altura (de 1500 hasta 3600 m.s.n.m.), el clima y la milenaria sabiduría de sus antiguos habitantes, han dado como resultado la obtención de productos vegetales de incomparable sabor, aroma y color.

La población total de la Quebrada de Humahuaca (correspondiente a los Departamentos de Tumbaya, Tilcara y Humahuaca), asciende a los 31721 habitantes, sobre la base de las informaciones del Censo del año 2001, valor levemente superior al correspondiente al censo 1991.

Como toda zona de asentamientos de pueblos originarios ha sido históricamente postergada y sus habitantes no han tenido acceso a buenos niveles de Educación formal, infraestructura, ni tecnología. Existen muy pocos caminos, escasa comunicación, comunidades rurales literalmente aisladas, con porcentajes de NBI (Necesidades básicas insatisfechas) muy altos, y elevados índices de analfabetismo.

Mapa 8. Maimará. Provincia de Jujuy. República Argentina



Fuente: elaborado sobre la base del sistema de información geográfica del banco de datos de Jujuy.

La región en la que trabaja C.A.U.Que.Va. comprende básicamente a tres Departamentos de la provincia de Jujuy: Tumbaya, Tilcara y Humahuaca y una parte del Departamento de Iruya, éste último en la provincia de Salta. La superficie total de esta micro región, apta para las producciones agropecuarias, asciende a 155538 has., de las cuales alrededor de 110000 has. (70 % aprox.) son trabajadas por los PPR (ya sea en propiedad como también a través de contratos de pastaje o arrendamiento). De estas 110000, sólo unas 2800 son utilizadas para la agricultura, los pastizales naturales (mínimamente pasturas implantadas) ocupan unas 50000 has. y el resto corresponde a las zonas de mayor altura, cerros con un tenue tapiz vegetal, y por ende, una muy baja receptividad para el ganado.

Más del 50 % de las familias de la región vive de la producción agropecuaria, lo que coloca a esta actividad en el primer lugar como generadora de ingresos y fuentes de trabajo. Las bajas rentabilidades no permiten la plena ocupación de la parte de la familia dedicada a dicha actividad y crea en el resto, la necesidad de buscar fuentes de trabajo en otras regiones del país, lo que ocasiona también problemas de migración rural y desarraigo.

Recientemente la UNESCO ha declarado a esta región como Patrimonio de la Humanidad en concepto de "Paisaje Cultural", denominación que reciben muy pocos sitios y que se fundamenta en la profunda interrelación del hombre, su cultura ancestral y el hermoso paisaje que habita. Esta denominación está muy vinculada a la concepción del hombre quebradeño y su relación con la naturaleza y el cuidado del medio ambiente.

La Cooperativa

La Cooperativa C.A.U.Que.Va. se constituye en enero de 1996, luego de tres años de intenso trabajo focalizado en instancias de capacitación y organización de los productores, de los que finalmente se conformaron grupos y asociaciones en 25 Localidades de 4 Departamentos de las provincias de Jujuy (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca) y de Salta (Iruya).

La Cooperativa surge fundamentalmente para solucionar problemas de comercialización de los productos frutihortícolas de la región, pero, con el correr del tiempo y las necesidades de sus socios, fue incorporando nuevos objetivos y estrategias. Es una organización autogestionaria integrada por 156 pequeños productores, en su mayoría pertenecientes a los pueblos originarios de la región.

El objetivo de la Cooperativa es elevar el nivel de vida de sus asociados por medio de la producción y comercialización de sus productos ancestrales y frutihortícolas. Además, implementa diversas acciones de formación, capacitación, comunicación y culturales, con el objetivo de recuperar y revalorizar técnicas ancestrales de producción, sus propios productos, su alimentación y a través de ello, la dignidad de los habitantes de la Quebrada de Humahuaca.

A partir de tareas de gestión llevadas adelante ante diversas Instituciones, la Cooperativa obtuvo un galpón abandonado del Ferrocarril Gral. Belgrano, donde se realizaron trabajos de remodelación del espacio para constituir la sede, un galpón de empaque, una fábrica de envases de madera y el centro de capacitación. En ese galpón se instaló también, una línea para el proceso de papas andinas donde se lava, cepilla, selecciona y tamaña la producción de papas de los socios. En la actualidad se está terminando otro galpón en la localidad de Tumbaya, donde funcionará un espacio de participación comunitaria y de venta de las producciones locales. También tiene albergues que facilita participar de las instancias de capacitación a las personas que provienen de lugares alejados.

En las instalaciones del Centro de Capacitación se inauguró el Museo de la Vida Campesina Quebradeña, de entrada libre y gratuita y en el que se muestran los aspectos de la vida cotidiana de los abuelos de los productores. También se está construyendo un nuevo edificio propio para el Museo de la Vida Campesina y se está instalando una nueva planta y un restaurante de comidas andinas.

C.A.U.Que.Va. ha crecido mucho en su aspecto organizacional, tanto hacia el interior de la Cooperativa, como en su relación con otras Instituciones. Ha logrado formar un grupo de Dirigentes

miembros del Consejo de Administración que conducen la Institución, y un grupo de jóvenes que constituyen el equipo técnico operativo, quien ejecuta las acciones delineadas por la Asamblea y por el Consejo. Por otro lado cuenta con el trabajo y el apoyo de dos grupos de productores que intervienen en las áreas de crédito, conformando el Comité, y en las tareas referidas a cultivos andinos. La Cooperativa participa de instancias de articulación provincial, regional y nacional. Además trabaja con Instituciones educativas universitarias y escolares. Año a año las relaciones con organizaciones nacionales e internacionales continúan creciendo, alcanzando alianzas que han colaborado en el crecimiento y fortalecimiento de los productores y de la institución. Se recomienda ver la página web de C.A.U.Que.Va. donde figuran los diversos premios recibidos por la Cooperativa y las alianzas establecidas con diversas empresas, organizaciones y programas públicos.

Como se mencionó en el inicio, se trata de una experiencia inédita y reconocida como exitosa en nuestro país. En los siguientes párrafos se reflejan los logros y dificultades alcanzados en su accionar.

Principios y áreas de trabajo

A raíz de diversas y numerosas dificultades que la Cooperativa tuvo que afrontar en sus inicios, se fijaron una serie de principios que tienen una fuerte influencia sobre las definiciones estratégicas de la totalidad de las áreas de trabajo, por medio de las cuales ella ofrece los servicios a sus socios.

En primer término, busca lograr su autosustentabilidad, por lo que se trabaja para que cada área se sostenga a sí misma y aporte a la estructura general, resultando la de mayor participación, la que involucra la comercialización de productos y servicios y la de manejo financiero. La autonomía económica se propone y estructura como un ámbito de aprendizaje, un medio para consolidar la organización y un proceso de empoderamiento y participación en democracia.

En segundo lugar, se procura disminuir los costos, optimizando y racionalizándolos, y, por ende, generando un aumento de los ingresos de sus asociados. También, todas las áreas de trabajo se enfocan fuertemente a desarrollar un sistema de administración ágil, claro y transparente.

Las áreas de trabajo se organizan en función de la estrategia institucional, estando en la actualidad desarrollando diversas líneas de intervención. Por medio del área de Producción y servicios, la Cooperativa se propone disminuir los costos de insumos y servicios a la producción. Se ha adquirido un tractor con implementos que redujo el costo de labranzas en un 30% y de los insumos en un 25 % en toda la zona, tomando como referencia los precios que presentan los operadores de dichos mercados locales. También se realizan servicios de fletes más económicos.

A través de las líneas de comercialización y formación se han valorizado técnicas ancestrales de producción y productos que se encuentran desplazados por la Horticultura, como variedades de maíz y de tubérculos andinos y otros cultivos del mismo origen, que corren el riesgo de desaparición. También se ha incursionado en la fabricación de envases de madera para su utilización en la comercialización de los productos, disminuyendo un 17 % el costo de los mismos. Además se trabaja en la producción de lombricompost para la mejora de los suelos. Por otro lado, en la finca de la Cooperativa, se están multiplicando diversas poblaciones de maíces originarios y papas andinas y se producen variedades de papas andinas, maíces, quínoa y kiwicha, como un modo de conservación in situ. Además, en un invernadero y laboratorio que tienen, producen semillas de papa andina de alta sanidad.

Con el área de Procesos se realizan trabajos de calidad para la diferenciación de los productos y su posterior comercialización. Además se desarrolla una sub-área de Investigación y desarrollo de comidas y productos sobre la base de cultivos andinos, como una forma de lograr alternativas de uso y consumo y su posterior demanda sobre los mismos, para colaborar en la preservación de la agrobiodiversidad local.

Por medio de la Comercialización, C.A.U.Que.Va. ha organizado ventas directas en mercados de concentración de distintos lugares del país y ha comenzado a desarrollar y promocionar productos originarios de la zona como alimentos gourmet, alrededor de 40 variedades de papa, otros tubérculos

andinos como la oca y diversos maíces de la zona para su consumo en fresco (choclo), como harina y en panificados. La creciente incorporación de estos productos en los mercados selectos del país, permite conservar la diversidad genética de la zona, frenar el avance de las actividades frutihortícolas sobre la de los mencionados cultivos andinos, incorporar actividades que equilibren los altibajos de los mercados hortícolas, y preservar el medio ambiente ya que los cultivos tradicionales se encuentran íntimamente ligados a prácticas ancestrales y más conservacionistas en el manejo de los mismos.

Se han abierto puntos de venta en las localidades quebradeñas, en la sede de la Cooperativa, y durante la temporada turística en Tilcara. Semanalmente, se reparten papas andinas a restaurantes, hoteles de la Quebrada y de la ciudad de San Salvador de Jujuy. En el mes de octubre de 2004 se realizó la primera exportación piloto de papas andinas a Italia con el apoyo de la organización Slow Food⁵, actividad que se repitió en algunas oportunidades a lo largo de los últimos años. La exportación a pequeña escala se ha convertido en un objetivo primordial para este período. Es de destacar que todas las actividades de comercialización están guiadas por el concepto de comercio justo, haciendo hincapié en el diálogo, la transparencia y el respeto, ofreciendo mejores condiciones comerciales a los productores (IFAT, 2002).

Se ha detectado la necesidad de trabajar en el diseño de instancias de capacitación en temas como la incorporación de prácticas ecológicas en la agricultura (en muchos casos consiste en rescate o adaptación de las ancestrales prácticas) y en la formación de recursos humanos (sobre todo jóvenes) que se puedan dedicar a las áreas de intervención de la Cooperativa.

Se intenta abarcar la totalidad de la problemática de los pequeños productores, partiendo del hogar rural hasta la venta de los productos, como objeto de formación de recursos humanos, de manera de ir mejorando la gestión en toda la cadena. Se han diseñado dos dinámicas pedagógicas, "El pequeño productor I y II", con el objetivo de trabajar en la planificación en finca y en la posterior comercialización; estas dinámicas se han compartido con extensionistas y productores de todo el país ya que es adaptable a diversas realidades productivas. También se ha trabajado en alfabetización de adultos y se está llevando adelante un programa de capacitaciones con el apoyo del Instituto de la Cooperación (Idelcoop) y del Fondo de las Américas, en manejo de cultivos, manejo de tractor, gestión en proyectos, cultivos de papas andinas, etc.

Además, durante los años 2006/07, C.A.U.Que.Va. ha implementado junto al Instituto de Investigación para la Agricultura Familiar (IPAF) del Noroeste argentino, dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)⁶, un curso taller de intercambio de saberes en cultivos andinos, donde participan productores de la Quebrada; Puna; Valles Occidentales de Salta y Valles Calchaquíes.

A fin de compensar las dificultades de comunicación de la zona, la Cooperativa ha adquirido catorce radios que ha entregado a diversas comunidades que no contaban con ninguna posibilidad de comunicarse. También, hace más de cuatro años, se reparte una hoja informativa bimensual a todos los asociados. Se ha diseñado una página Web en donde se puede obtener información sobre la Cooperativa y sus quehaceres diarios⁷.

A partir de un financiamiento otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el año 2000, la Cooperativa comenzó a implementar su propio servicio de crédito a los productores. Si bien la necesidad de éste surgió de los asociados, no fueron realmente aprovechados hasta el año 2003, momento en el que la demanda comenzó a crecer en forma importante. Hasta ese momento hubo una fuerte presencia de diferentes líneas estatales nacionales (PSA) y provinciales

⁵ <http://www.slowfood.com/>

⁶ <http://www.inta.gov.ar/cipaf/nao/ipafnao.htm>

⁷ <http://www.cauqueva.com.ar>

(Consejo de la Microempresa), que con tasas subsidiadas captaron un mayor interés por parte de los productores.

Otro aspecto que influyó en la demora del crecimiento de la demanda de crédito, fue la gran crisis vivida por el país a fines de 2001. La consecuencia directa de estos hechos fue una fuerte disminución de la producción para la temporada 2002-2003. La escasa oferta produjo una importante alza en los precios y por ende una nueva motivación para sembrar al año siguiente. Para ese entonces los programas subsidiados habían discontinuado líneas de financiamiento o habían disminuido los fondos disponibles. A partir de ese momento, la cartera comenzó a crecer en forma sostenida ya que los asociados pudieron valorar la continuidad y la facilidad para acceder a un sistema de crédito manejado en la región por pares. Se amplía las características del crédito en C.A.U. Que. Va., en el título siguiente.

A partir de abril de 2007 la Cooperativa se integró a un Consorcio de Gestión Provincial que permite vehiculizar la aplicación de la Ley de Promoción del Microcrédito. Los Consorcios de Gestión promueven la articulación entre el sector público, el sector privado y las organizaciones sociales, y están conformados por diversos actores locales, Provincia, Municipios y Organizaciones sociales. C.A.U. Que. Va. ha sido seleccionada también para llevar adelante la transferencia de la metodología de otorgamiento de microcréditos a los demás integrantes del Consorcio de Jujuy, lo que ha llevado a la Cooperativa, a redefinir su área de créditos y a implementar modificaciones importantes en su metodología, que se encuentran actualmente en pleno proceso de implementación.

El crédito en C.A.U. Que. Va.

El objetivo principal del área es brindar financiamiento adecuado a los socios de la Cooperativa y a otros emprendedores de la región. C.A.U. Que. Va. ha asumido el desafío de administrar un programa crediticio a partir de la demanda que le hicieran sus socios ante el alto costo que debían pagar a prestamistas locales y por la falta de continuidad de los programas públicos de financiamiento, que no les permitía planificar sus inversiones a largo plazo.

Se trabaja para lograr un producto crediticio con intereses accesibles y adecuados al productor, pero a su vez intentando que el área se sostenga por sí sola, sin depender de otras líneas de intervención de la Cooperativa. C.A.U. Que. Va. considera así que un fondo propio le permite autonomía para definir políticas productivas.

Desde el inicio del programa hasta el año 2007, los créditos se han caracterizado por:

- ser destinados a los socios de la Cooperativa, tanto a personas individuales como a grupos, respaldados siempre por garantías solidarias;
- financiar la actividad primaria y sus derivados; la pequeña minería artesanal; el turismo rural y artesanías;
- inducir a los socios hacia la gradualidad y continuidad en el sistema, buscando que PPR se motive y pueda realizar en forma paulatina un camino que no había recorrido con anterioridad;
- proteger que la tasa de interés no supere el 24 % anual (teniendo en cuenta la necesidad de cubrir el costo del crédito BID y los costos operativos), y de 5 % para los cultivos andinos.

Por medio de la Ley de Microcrédito, todas las tasas serían del 6 % anual.

Para la Cooperativa tener crédito significa ganarse la confianza; por ello fija garantías con mucha firmeza al principio, y con el transcurrir del tiempo y el óptimo desempeño del solicitante, se van flexibilizando.

El otorgamiento del crédito está pautado en cuotas como medio de evitar problemas de fungibilidad del dinero, situación cotidiana en pobladores de escasos recursos con necesidades y urgencias propias de su contexto. Para cada cuota se realiza un control de los gastos correspondientes a lo planificado, y se suspende el mismo si los avances no son satisfactorios. Esto supone un significativo esfuerzo de seguimiento que permite identificar problemas, realizar sugerencias y canalizar necesidades de asistencia técnica, entre otras acciones tendientes a

disminuir el riesgo y evitar situaciones de incobrabilidad.

La Cooperativa ha instrumentado una planilla de evaluación de desempeño, que le permite gerenciar la movilidad dentro del sistema por parte de los socios, ya sea para ofrecer un aumento gradual en los montos, o bien su reducción cuando un socio no ha mantenido un desempeño satisfactorio en el cumplimiento de los compromisos asumidos.

Para poder contar con información confiable se ha diseñado e implementado la dinámica "El pequeño productor", herramienta que permite simular un ciclo productivo agropecuario que incluye el aprendizaje de cálculos de costos y resultados y que plantea eventualidades y oportunidades. Esta planificación y formulación participativa, permite que en el lapso de cuatro horas, el productor pase por una serie de vivencias que lo retrotraen a su propia experiencia, aprendiendo a planificar, tomando en cuenta las diferentes variaciones del sistema. Esta etapa de capacitación es obligatoria para aquellos productores que no saben formular sus proyectos.

Indicadores de gestión del programa de crédito

Desde que C.A.U. Que. Va. inició el programa de crédito en el año 2002, ha otorgado préstamos por \$ 567682 (US\$ 183000) a un total de 259 productores, siendo de % 176611 (US\$ 57000) la cartera activa promedio a diciembre de 2006.

Los créditos han ido aumentando en monto promedio, a su vez que disminuyendo o manteniéndose en cantidad de productores a los que se financia por año. Esto ha impulsado un fuerte aumento de los montos desembolsados de un año a otro. En diciembre del 2003 el 73 % de los montos promedio no superaba los \$ 2000 (US\$ 645), mientras que a fines del 2006 sólo representaba un 6 % del total.

En destino del crédito, el 83 % se invierte en insumos para la producción de hortalizas y ganadería, un 11 % en cultivos andinos y el restante 6% en artesanías.

La participación de las mujeres en el acceso al crédito es escasa aún: sólo un 13 % del total de los usuarios, por lo que la Cooperativa esta diseñando una línea exclusiva a fin de focalizar esta problemática.

Los altos niveles de morosidad que se han generado por programas públicos que no aplican una política de cobranzas sistemática, en muchos casos produce en los PPR, especulación respecto de la obligatoriedad de los compromisos asumidos, por lo que C.A.U. Que. Va. tiene como una fuerte línea de acción, el seguimiento en el otorgamiento de los créditos y en los casos de atrasos que van surgiendo. La Cooperativa tenía a diciembre de 2006 una morosidad total del 7 %, mientras que estudios sobre programas públicos de financiamiento en la provincia rondan el 40 % de morosidad.

La mayoría de los proyectos financiados tienen una duración del crédito entre los 7 y 12 meses. La fuerte estacionalidad de la demanda por los ciclos productivos hace que la casi totalidad de los créditos sea gestionada entre los meses de mayo y noviembre.

Revalorando la utilidad del crédito para la población rural, en diversas instancias de reflexión conjunta se concluyó que de no haber contado con los créditos durante la crisis del 2001, muchos agricultores no hubieran podido continuar con sus actividades productivas. Poniéndolo en palabras de los propios protagonistas: *"Ayudó para que el agricultor siga siendo agricultor y que la agricultura siga siendo una alternativa"*.

Algunas lecciones aprendidas

La experiencia de la Cooperativa, tanto en el otorgamiento de micro-créditos como en los otros servicios que brinda a sus socios, permite reflexionar sobre algunos conceptos y principios de trabajo que se han ido manteniendo o incorporando en los años de vida de la organización.

Lejos de evidenciarse los postulados de la escuela institucionalista mencionada en el inicio de este trabajo, la experiencia de C.A.U. Que. Va. prueba que es posible combinar el crédito con otras herramientas e instrumentos de promoción. En este caso, la integralidad se ha asumido como

concepto de intervención desde el inicio de la Cooperativa y sirva ido afianzando con el tiempo como una estrategia correcta a seguir. La complejidad de la realidad, sobre todo en el mundo de la producción y del mercado, obliga a que los emprendimientos que quieran subsistir en el tiempo necesiten fortalecerse en numerosos aspectos económicos como la producción; el mercado; las redes de intercambio alternativas y en otros como el medio ambiente o la cultura. En ese contexto, el apoyo del microcrédito se vuelve estratégico y permite avanzar con menores riesgos y más posibilidades de consolidación.

En este aspecto, C.A.U. Que. Va. ha ido ajustando su estrategia y programas, complejizando su operatoria, sumando áreas y actividades a medida que la realidad y las necesidades de los productores o el contexto lo fueron indicando. El objetivo siempre ha sido asumir e incorporar las variables más relevantes que intervienen en la vida de los productores quebradeños, de manera de minimizar riesgos. El crédito, sin otros servicios, se convierte en una inyección de dinero que termina desviándose y dinamizando otros sectores que no son los destinatarios naturales de los microcréditos rurales. Para ello es central conocer la racionalidad económica de los productores, las relaciones que establecen, así como la institucionalidad de la región. Caracterizar los sectores sociales existentes, sus potencialidades y carencias, son tareas elementales para poder implementar políticas de crédito que impacten en la región.

Por otro lado, enfatizar la orientación estratégica de la gestión institucional y focalizar en herramientas orientadas a lograr un impacto positivo en la vida de los pequeños productores, concentra a la Cooperativa en el logro de su misión.

Por ello, la gobernabilidad se ha convertido en un tema clave y ha emergido fuertemente en los últimos años, sobre todo en lo referido a las dimensiones colectiva e individual, que impulsan a la estructura de la Cooperativa y a sus socios, a que compitan por la supervivencia en distintas situaciones. En un contexto de restricciones sociales muy acentuadas, que la Organización apueste a la autosustentabilidad se contraponen internamente al tener que decidir sobre la estructura organizacional y su continuidad. De esta forma, la definición de las condiciones de un crédito, la determinación del precio de un producto a comercializar o el valor de cualquier servicio a brindar, pueden ser motivo de una puja. Para el productor, cada punto menos en la tasa de interés o unos cuantos centavos más en cada kilo de producto, significará un poco más de comida o más acceso a útiles escolares para sus hijos; para la Organización, significará la continuidad o su desaparición. Este es un importante tema que debe ser considerado por las Organizaciones que son integradas y representadas por los productores que son usuarios a la vez. La experiencia de C.A.U. Que. Va. en este tema demuestra que lo colectivo facilita y permite planificar horizontes a más largo plazo, así como también exige a las Organizaciones una ejercitación permanente de los valores democráticos.

El involucramiento del productor en el diseño y planificación de la inversión del crédito, es un tema central que le ha permitido obtener resultados notables a la Cooperativa. Frente a una duda o situación conflictiva, el productor ratifica la autoría de la propuesta, tanto de producción como de devolución del crédito. La experiencia de la dinámica de capacitación "El pequeño productor" ha aportado mucho en este sentido, ya que presenta en un lapso relativamente corto, tanto al ciclo productivo completo como a las eventualidades y oportunidades que se van dando en el proceso, normalmente con resultados previsibles. La utilización de herramientas vivenciales y de educación popular, facilita la comprensión de conceptos, que vistos de otra manera, resultan extremadamente abstractos para un agricultor. (Educación Popular: enfoque que entiende a la Educación como un proceso participativo y transformador, en el que el aprendizaje y la conceptualización se basa en la experiencia práctica de las propias personas y grupos). Además, permite aprender a obtener registros durante la etapa de producción y ventas generando, en algunos casos, un nuevo comportamiento en el manejo de la información propia. Nuevamente se refleja aquí la participación como un eje fuerte de trabajo de C.A.U. Que. Va..

Por otro lado, la fuerte política de articulación institucional llevada adelante por la Cooperativa, ha sido un factor determinante para que la Organización pueda fortalecerse y profundizar su trabajo y lograr ofrecer una gama de servicios que por sí sola no lo hubiera podido hacer.

La Cooperativa sufre también diversas restricciones y dificultades, algunas de la propia Organización, y otras que forman parte del marco económico y social en el que se desempeñan. Los pequeños productores integran uno de los sectores que no están ligados a la exportación de productos primarios, y todavía no han podido reestructurar su aparato productivo ni cuentan con la logística necesaria para impulsar el crecimiento en los volúmenes de negocios que está ofreciendo la actual marcha de la Economía. Esto se agrava e intensifica en una provincia que posee una alta vulnerabilidad social y económica.

Por otro lado, la informalidad preponderante en los sistemas productivos dificulta los procesos de inserción en los mercados. El problema que genera la Legislación Tributaria y Previsional argentina, de carácter regresivo, donde se determina un nivel mínimo de facturación debajo del cual no se consideran las actividades económicas como existentes, provoca que los productores que logran superar la barrera de la sobrevivencia e intentan crecer mejorando las condiciones de vida de sus familias, se vean obligados a desempeñarse en situaciones de ilegalidad o legalidad a medias, cumpliendo con lo mínimo que le es posible. Esta situación muchas veces genera que el productor deba cerrar la actividad ante el incumplimiento de las normas vigentes.

A ello debe sumarse los problemas de escala que no permiten alcanzar la sustentabilidad en plazos adecuados para un crecimiento sostenido de la Cooperativa. En todos los ámbitos en los que se ha desempeñado C.A.U.Que.Va., ha comenzado desde niveles en los que las escalas no eran sustentables; sólo algunas veces ha logrado crecer hasta situaciones cercanas a lo planificado. En el caso de la cartera de crédito se pudo alcanzar un cierto equilibrio en la temporada 2003/04. La restricción del marco legal para que las Cooperativas puedan tomar ahorro de sus socios también opera como una barrera para alcanzar la sustentabilidad. La reciente promulgación de la Ley de Cajas de Crédito⁸ es una nueva vertiente a explorar.

La escasa o nula formación empresarial de los productores, opera como una de las causas más importantes en los fracasos de los Proyectos de créditos. Esta es una asignatura pendiente para la Cooperativa, que le implicará una fuerte inversión en diseño e implementación de acciones de capacitación y otros servicios que focalicen en el desarrollo empresarial de sus asociados. La disyuntiva es cómo cubrir y sostener los costos en los que se incurre para que la Cooperativa implemente acciones de aprendizaje y comunicación internas, así como campañas de alfabetización y procesos de capacitación. Hasta ahora, la mayoría de las veces la Cooperativa los asumía con ingresos generados por sus actividades productivas y comerciales, o realizaba búsqueda de donaciones, pero la demanda creciente de acciones no financieras le exige cada vez más, buscar alternativas más duraderas.

La experiencia llevada adelante por C.A.U.Que.Va. permite analizar diversos desafíos para las Organizaciones que trabajan con el sector de los pequeños productores. Para poder desarrollar Instituciones de microfinanzas que alcancen la masividad y un fuerte impacto en el sector de PPR, se hace necesario considerar a todos los actores que intervienen en el desarrollo de éste. La articulación y coordinación de acciones entre programas del Estado nacional, iniciativas de Gobiernos locales, Organizaciones de productores, Organizaciones de apoyo, Bancos estatales, sumados a otros actores locales que intervienen en el mercado, es una condición básica para que el sector de las microfinanzas rurales se desarrolle en nuestro país.

⁸ Ley de Cajas de Crédito, N°. 25.782. Para más información: www.bcra.gov.ar/pdfs/comytexord/t-cajasc.pdf

La superposición de programas públicos y privados impulsa la necesidad de trabajar en la unificación de bases de datos para poder segmentar mejor a la población, diferenciando los distintos niveles de pobreza y necesidades, con el objetivo de optimizar los escasos recursos existentes. De esta manera, las Organizaciones de Microfinanzas podrían intervenir en mercados que no se encuentren sobreendeudados y construir una conducta de crédito en la población destinataria que posibilite construir sistemas de microfinanzas sanos y sostenibles. También, es fundamental tener sistemas eficaces de monitoreo y medición de impacto.

Por otro lado, para minimizar el riesgo en la producción rural, debieran facilitarse instrumentos complementarios como fondos de garantía, seguros de cosecha, de precios, y de clima. También mejorar la infraestructura e impulsar programas de transferencia tecnológica, así como asistencia técnica y capacitación dirigidas a la mejora en la calidad de los productos, son desafíos importantes.

Además, la ausencia de un marco regulatorio adecuado y específico para el microcrédito como instrumento, sumado a las restricciones impositivas y legales que sufren los productores y sus actividades, hacen necesario que las Políticas de Desarrollo consideren un marco de mayor gradualidad, tanto en el acceso a la formalidad de los productores, como a la institucionalidad de las Organizaciones que les prestan servicios. Las recientes leyes de Promoción del Microcrédito y de Cajas de Crédito aún no han permitido subsanar estas dificultades, aunque pueden considerarse un primer paso favorable a su resolución.

Por último, se destaca nuestro convencimiento de que cualquier acción pierde sentido si no se incorpora a los productores en los diagnósticos y decisiones orientando las acciones de microfinanzas, posibilitando así el fortalecimiento de los valores democráticos y de una sociedad más justa y equitativa, donde el acceso al crédito sea un derecho para todos. C.A.U. Que. Va. intenta mostrar un camino en este sentido.

Bibliografía

- Brau, J.; Woller, G. (2004). "Microfinance institutions: A comprehensive review of the existing literature" [en línea] Working Paper n° 997. Marriott School, Brigham Young University.
- Caro, J. C. (2004) - "La dimensión de las microfinanzas rurales en América Latina: un análisis comparativo de cuatro países", RIMISP, noviembre 2003.
- Christen, R. CGAP - *Estudios Especiales* N° 5 (marzo 2001) Comercialización y desvío de la misión. La transformación de las microfinanzas en América Latina.
- Cooperativa C.A.U. Que. Va. (2007) - Documentos institucionales e internos. Disponibles en <http://cauqueva.com.ar>
- Cruz, I. (2007) Editorial del Boletín Forolacr 1.
- Florentino, R. (1996) "Acceso al crédito y otros servicios financieros por los pequeños productores agropecuarios argentinos", Informe de consultoría contratado por la SAGPyA -PROINDER
- Frigerio, M. en colaboración (2004) "Introducción a las Microfinanzas", capítulo 1, Dossier Serie *Elementos de Microfinanzas*, en *Micrónica*, Año 3, n° 5.
- Frigerio, M. (1994 - 2007). Documentos y presentaciones propias en talleres de capacitación y asistencia técnica a IMF.
- Gineste, L. (2005) - "El microcrédito en Argentina. Un estudio sobre sus características y resultados", en *Microcrédito contra la exclusión social: experiencias de financiamiento alternativo en Europa y América Latina*. Red Aura. San José, Costa Rica; FLACSO, 2005. ISBN: 9977-68-136-8.
- González-Vega, C. (1998). "Servicios financieros rurales: experiencias del pasado, enfoques del presente" [en línea] Economics and Sociology Occasional Paper n° 2530. Rural Finance Program Department of Agricultural, Environmental and Development Economics The Ohio State University.
- Jáger, M. (2006) *Fondos rotatorios, desertificación, sequía y pobreza: lecciones aprendidas en la República Argentina*.

- Mees, M. (2006)- "Las microfinanzas y la financiación rural". *Zoom Microfinanzas*, Número 18, Febrero 2006, SOS Faim - Action pour le développement
- Muñoz, R. (2006) "Alcance de las microfinanzas para el desarrollo local. Microcrédito en el conurbano bonaerense: un análisis de casos". Tesis de maestría en Economía Social (ICO- UNGS)
- Nagarajan, G.; Meyer, R. (2005). *Finanzas rurales: avances recientes y lecciones emergentes, debates y oportunidades*.
- Pierard, O. (2003). Microfinanzas y desarrollo rural: algunas conclusiones y retos. Simposium Internacional "Experiencias y Desafíos en Microfinanzas y Desarrollo Rural".
- Rhyne, E. (1998). "The Yin and Yang of Microfinance: Reaching the Poor and Sustainability" [en línea] *Microbanking Bulletin*, Issue n° 2.
- Rofman, A.; Foti, M.P.; García, I. (2005). "Acceso de los pequeños productores al crédito formal e informal: diagnóstico y propuestas". Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (Estudios y Propuestas).
- Tapella, E. (2005) - Informe Final "Evaluación del componente financiero del PSA y propuestas para su rediseño", Consultoría sobre Aspectos Financieros para la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.
- Trivelli, C; Venero, H. (2007) Presentación "Banca de Desarrollo para el Agro: Experiencias en curso en América Latina", Lima, IEP - Instituto de Estudios Peruanos, (Serir, Análisis Económico, 25). ISBN 978-9972-51-175-2.
- Vallat, D.; Guérin, L (1999). "Les finances solidaires" [en línea] Les notes de l'Institut Karl Polanyi Impatiences démocratiques éditeur. CRIDA. Wenner, M. (2001) - "Haciendo funcionar las finanzas rurales". Microempresas, Informe de Avances, Invierno 2001, Vol. 3 n° 2, Banco Interamericano de Desarrollo - BID.
- Woller, G.; Dunford, Ch.; Woodworth, W. (1999). "Where to Microfinance?" [en línea] *International Journal of Economic Development*, Vol. 1, n° 1.

Páginas Webs

Banco Central - www.bcra.gov.ar/pdfs/comytexord/t-cajasc.pdf

CERISE - <http://www.cerise-microfinance.org/>

Campaña de la Cumbre del microcrédito - <http://www.microcreditsummit.org>

IFAT - Asociación Internacional de Comercio Justo - <http://www.ifat-la.org/>

IMPACT - <http://www.imp-act.org/>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) - <http://www.inta.gov.ar/cipaf/hoa/ipafhoa.htm>

Slow Food - <http://www.slowfood.com/>